

GRAN ÉXITO DE ASISTENCIA EN LA CONCENTRACIÓN DE LOS TRABAJADORES DE RACE FRENTE A LA ENTRADA DE LA URBANIZACIÓN CIUDALCAMPO



Esta mañana más de doscientos trabajadores de RACE nos hemos concentrado a la entrada de la urbanización Ciudadcampo para protestar por el ERE que la compañía ha presentado y por el que pretende despedir a 168 compañeros y compañeras del complejo social, del circuito del Jarama y de las empresas mercantiles del grupo. El lugar de la concentración ha sido seleccionado por coincidir con la entrada a las instalaciones del complejo social y circuito de RACE y porque un gran número de vecinos de esta urbanización son socios propietarios del club, y nos consta, que no están informados de la intención de la Empresa con respecto a su plantilla. Además un gran número de estos socios nos han manifestado su apoyo y su rechazo a la medida.



Los más de doscientos miembros de la plantilla que se han desplazado hasta el lugar han hecho un gran esfuerzo al trasladarse hasta la citada urbanización, la cual se encuentra bastante retirada del centro de Madrid. Este hecho pone de manifiesto la voluntad de la plantilla de llevar a cabo todas las acciones necesarias para que la Dirección de la Empresa cambie su postura actual y muestre una verdadera voluntad de negociar unas medidas menos drásticas.



La Dirección de la Empresa nos propuso una reducción lineal de un 5,5 % del salario con el fin de salvar a 26 trabajadores y de franquiciar las oficinas comerciales. Ante la propuesta de la Empresa, la RT le hemos trasladado varias medidas alternativas, entre las que estaría disminuir considerablemente el número de oficinas que pretenden cerrar, un plan alternativo para mantenimiento del empleo en el complejo social, un descuento progresivo de la masa salarial que está por encima del convenio, que es mucha y concentrada en muy pocas personas. También hemos pedido la eliminación de algunos gastos no necesarios, como los seguros sanitarios de una parte muy pequeña del personal pero que ocupa un elevado gasto.

La empresa se niega a un acuerdo de progresividad y a la eliminar esas prebendas que sólo tienen unos pocos, lo que demuestra que el problema de RACE no es de índole económico, sino de cómo está distribuida la masa salarial. La Representación de los Trabajadores no vamos a permitir que por una cuestión de caciquismo 168 familias se queden sin sustento.